

Virtud exigida

Manejar información no es suficiente para encauzar la gestión, sino hay que saber deliberar adecuadamente. Por ello, si bien podríamos convenir en que nadie está preparado para enfrentar un siniestro de tal envergadura, como los incendios forestales, pero sí se requiere todo el esfuerzo humano para una gestión virtuosa. Lamentablemente, este no ha sido el caso del alcalde de Penco, quien, con un dejo de intolerancia, chascarros y errores, ha deliberado con torpeza. Más bien, lo que requiere la gestión es prudencia: quien dirige necesita la capacidad de deliberar rectamente sobre lo conveniente para la comunidad. La torpeza no exime de responsabilidad cuando es exigible la competencia.

DIEGO ESCOBAR HUENTEMAN